

¿Por qué bailamos?

-Bailar-

No sólo por el placer. También por ese conocimiento que se nos revela bailando, esa forma que nos conecta.

Conexión como una/otra forma de conocimiento.

La danza no es un instrumento ajeno a los mecanismos cognoscitivos. Cuando se tiene estas sensibilidades, se puede tener acceso a un conocimiento que va en otra dirección que las vertientes lógicas. No está de más decir que estamos tan acostumbrados en nuestro pensamiento dominante/ racional/ occidental, que todo aquello que vulnere las normas de la lógica es de alguna manera condenado<sup>1</sup>.

Existe un poder vinculante con/desde el cuerpo.

Traer desde la danza a esos cuerpos faltantes. No sólo a las personas como mi carnala Nadia que sin duda, después de casi 8 años la seguimos necesitando, ó ahora mismo como pasa con Max Rinkalú; sino también a esos cuerpos que necesitamos sin saber cómo nombrarlos. Sin darles nombre, que son más que carne, que tienen y son forma pura, que son Ruido- Color- Sabor- Memoria- Textura- Tiempo- Sensación. Cuerpos que nos llenan la carne.

Personas como Paul Celan han respondido a la pregunta, ¿cómo seguir haciendo poesía después de Auschwitz? o como César Vallejo, ¿Cómo hablar del no yo sin dar un grito?<sup>2</sup> o mi propia madre que titula su libro “La Muerte no es todavía una fiesta”<sup>3</sup>, todas ellas, preguntándose desde ese asidero artístico, desde ese espacio que nos revela de una manera enceguedora, la brutalidad de la ausencia.

Pocas y muchas repuestas. Sin embargo es necesario preguntárselo, es necesario entender que la danza involucra una complejidad más profunda de lo que pensamos, que justamente la danza no “se piensa” sino que ella misma es pensamiento. Algo como lenguaje y “lenguajear”<sup>4</sup>

¿Por qué bailar? Para preservar los misterios en lugar de descifrarlos, por la necesidad de conectar, de traer al presente a esos cuerpos que tanto queremos. Bailar es un acto más místico de lo que creemos.

Bailar por placer, pero entendiendo lo que mi mentora Mónica Valenciano dijo: “si hay placer, algo se conectó”.

Conectar con nuestros vivos y  
con nuestros muertos.

Sendic Vázquez  
Sociedad del Paisaje/ 29 abril 2023

---

<sup>1</sup> Intervención a conferencia de Gonzalo Celorio

<sup>2</sup> Fragmento de “Un hombre pasa con un pan al hombro” de César Vallejo

<sup>3</sup> La muerte no es todavía una fiesta. Mirtha Luz Pérez Robledo editorial Segunda Vuelta 2018

<sup>4</sup> Concepto concebido por Alberto Maturana y Ximena Dávila